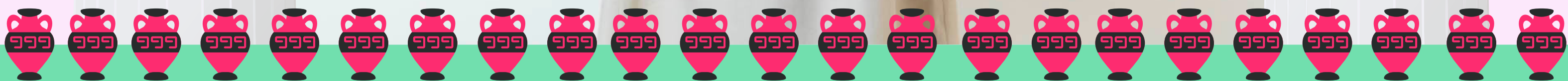




¡Las tinajas de Lucrecia!



En una calurosa noche de verano, Lucrecia arroja el agua de una tinaja a la calle. Esta es la señal para indicarle a su amante, (un guapo bombero) que su marido no está en la casa.

Pero los dioses no les son propicios y parece que nunca pueden llegar a consumir su amor. Entre tinaja y tinaja siempre interrumpe alguien... criados, meretrices...y cómo no...¡su marido! .

Si quieres saber cómo acaba el asunto, no te pierdas “Las tinajas de Lucrecia”, una comedia de enredo en una Caesaraugusta muy ardiente. Teatralización sobre los “vigili” o bomberos romanos y otras costumbres de la época.